

LA POLITICA EXTERIOR DE LA U. R. S. S. (1962-1965)

SEPTIEMBRE 1964

I

El Centenario de la Primera Internacional (1864-1964)

El 28 de septiembre de 1864 es la fecha de la fundación de la primera organización revolucionaria internacional masiva del proletariado. El lugar de su nacimiento era Londres y la bautizaron con el nombre de "Asociación Internacional Obrera", siendo sus padres los fundadores del "comunismo científico", los "grandes guías y educadores del proletariado mundial", Carlos Marx y Federico Engels. Sus principios tendrían, hoy día, una importancia capital, y la puesta en práctica de los mismos sería la condición *sine qua non* de la victoria del comunismo.

Esta fecha ha sido elegida por el Kremlin como uno de sus numerosos instrumentos con que opera en el plano internacional para suplir las lagunas ideológicas y políticas, sobre todo, que acusan su posición como "primera potencia socialista mundial" frente al exterior. Ya el 11 de septiembre de 1964, la *Pravda* moscovita¹ publica unas "tesis" en nombre del "Instituto del marxismo-leninismo en el Comité Central del P. C. U. S.", con el fin de comprobar hasta qué punto llega su autoridad de líder en el movimiento internacional comunista. Recojamos lo sustancial de estas "tesis".

1. La fundación de la Primera Internacional se llevó a cabo conforme a las necesidades del desarrollo del movimiento internacional obrero. Los efectivos del proletariado aumentaron rápidamente en la primera mitad del siglo XIX, agravándose, también, las condiciones de clase entre trabajo y capital. El movimiento chartista en Inglaterra, las insurrecciones armadas de los obreros de Lyon en Francia, de 1831 a 1834, la insurrección de los tejedores de Silesia en Alemania, de 1844, demostraron que una nueva fuerza social, el proletariado, había entrado en la escena de la lucha política.

¹ También LES NOUVELLES DE MOSCOU, *Suplemento* al núm. 38 (679), de 19 de septiembre de 1964.

Marx calificó la insurrección de los obreros parisinos de 1848 como la "primera gran batalla entre las dos clases que componen la sociedad moderna"². Al mismo tiempo surge la cuestión de la necesidad de una teoría auténticamente revolucionaria que armase ideológicamente al movimiento obrero y definiese con claridad los fines de la lucha. Las lecciones de 1848 y la evolución política ulterior comprobaron que las teorías del socialismo utópico pequeño-burgués no podían satisfacer esta exigencia. Marx consideraba como tarea esencial de la Primera Internacional el unir el movimiento obrero de diferentes países para la lucha revolucionaria común, el aseguramiento de la victoria ideológica del comunismo científico y la formación de los cuadros de dirigentes proletarios³.

2. La Primera Internacional proclamó la creación de una sociedad sin clases como el fin definitivo del proletariado. El comunismo es un régimen social sin clases en que todos los medios de producción son de la propiedad del pueblo entero, en donde reina la igualdad social entre todos los miembros de la sociedad y donde las fuerzas productivas aumentarán sobre la base de la ciencia y de la técnica. El comunismo es una sociedad bien organizada de trabajadores libres y conscientes. Se establecerá la autoadministración de la sociedad, donde el trabajo para el bien de la misma llegará a ser para todos la primera necesidad vital, donde las capacidades de cada uno serán utilizadas con el máximo aprovechamiento para el pueblo. El comunismo es la forma más razonable, la más humana y la más justa de organización de la sociedad. El comunismo científico no tiene nada que ver con las concepciones del régimen comunista entendido como una sociedad pobre y ascética, como una sociedad militarizada nivelando y asfixiando al individuo. La conquista del poder político es la primera obligación de la clase obrera, según habían puesto de relieve Marx y Engels⁴.

3. Al definir la estrategia y la táctica del movimiento obrero, Marx y Engels anticiparon la tesis según la cual la lucha por la meta final, por el comunismo, debe unirse a la por el cumplimiento de sus tareas inmediatas. Los revisionistas de la derecha y de la "izquierda" hacen esfuerzos para minar estos principios fundamentales. Los oportunistas derechistas preconizan el renunciamiento a los objetivos finales y defienden la lucha por refor-

² MARX-ENGELS: *Obras escogidas* (en francés), tomo 1, 160.

³ *Suplemento*, cit., 5 y 6.

⁴ *Obras escogidas en dos vols.* (en francés), Ediciones del Progreso, t. 1, 403 y 401.

mas parciales; los revisionistas "izquierdistas" exigen que se olviden los intereses cotidianos y vitales del proletariado. Los fundadores del marxismo acentuaron la necesidad de entrenar, al lado de la *Revolución*, como aliados del proletariado, las más amplias masas trabajadoras, sobre todo al campesinato. La teoría y la práctica de la Primera Internacional enriquecieron al movimiento obrero con conclusiones marxistas científicas en lo referente al papel del partido en la *Revolución* ⁵.

4. Buscando la unión y la cohesión de los diferentes destacamentos del proletariado internacional, Marx y Engels consideraban como función esencial de la Primera Internacional la eliminación de la influencia de parte de distintas tendencias pequeño-burguesas que frenan el desarrollo del movimiento obrero. Como todos los revolucionarios pequeño-burgueses, Bakunin sobrestimaba y exaltaba el papel de la violencia y no daba importancia a las condiciones objetivas de la *Revolución*. Marx y Engels se opusieron radicalmente al culto a la personalidad que personificaba el lassallismo ⁶.

5. Debido a la actividad desarrollada por la Primera Internacional, el movimiento obrero se convirtió en un poderoso factor del desarrollo social. Los documentos y programas de la "Asociación Internacional Obrera" están impregnados de internacionalismo y de intransigencia frente a toda clase de manifestaciones nacionalistas ⁷.

6. La Primera Internacional ejerció gran influencia sobre el desarrollo del movimiento revolucionario y obrero en Rusia. Una sección rusa de la misma, dirigida por N. Utin, A. Trusov y N. Netov, discípulos de Chernichevski, fué constituida en Ginebra a principios de 1870. Los revolucionarios rusos fueron dignos participantes en el movimiento libertador. Algunos años después, el fundador de nuestro partido y del Estado soviético, Lenin, al desarrollar la teoría del comunismo científico, la doctrina de la estrategia y de la táctica de lucha de clases del proletariado en las nuevas condiciones, se refería constantemente a la remarcable experiencia histórica de la lucha revolucionaria realizada por la Primera Internacional ⁸.

7. Según Lenin, ésta había cumplido su misión histórica cediendo paso

⁵ Suplemento, cit., 8.

⁶ Ibid., 9-10.

⁷ Ibid., 10.

⁸ Ibid., 11.

a una época de crecimiento infinitivamente más importante del movimiento obrero en todos los países: a la época de su desarrollo en *amplitud*, de la formación de partidos socialistas obreros de *masa* sobre la base de diversos Estados nacionales. Las tradiciones revolucionarias de la Primera Internacional se manifestaron también en la actividad de la Segunda Internacional, tratándose del período ligado al nombre de Engels. Es durante aquel período en que los partidos socialdemócratas dirigidos por eminentes militantes del proletariado acumularan una rica experiencia en la organización de las masas y en la lucha política, en la utilización de las posibilidades legales. Después de la muerte de Engels, los elementos oportunistas de la derecha se apoderaron progresivamente de la dirección de la Segunda Internacional, proponiéndose privarla de los documentos programáticos y de su contenido revolucionario. Lenin defendía la pureza de la doctrina marxista. Las obras geniales de Lenin anunciaron la llegada de toda una época en el desarrollo creador del marxismo⁹. La historia del partido leninista representa una experiencia muy rica en cuanto a la aplicación de los principios del marxismo-leninismo en el curso de tres revoluciones y de su preparación¹⁰.

8. Desde los comienzos de la primera guerra mundial, los dirigentes derechistas de los partidos socialistas en la Segunda Internacional traicionaron por completo la causa del proletariado, los grandes principios de la solidaridad obrera apoyando a su propia burguesía en llevar a cabo una guerra imperialista. La Segunda Internacional se desintegró debido a las posiciones socialchevinistas que adoptaron sus dirigentes. En 1919 nace una nueva Internacional, en el momento en que había triunfado la *Revolución socialista* en Rusia. Lenin había dicho que la Tercera Internacional ha recogido los frutos de la labor realizada por la Segunda Internacional...¹¹. Por consiguiente, la "Gran Revolución Socialista de Octubre ha inaugurado una nueva era en la historia de la humanidad, la era de desaparición del capitalismo, y del triunfo del socialismo y del comunismo"¹².

9. La Tercera Internacional comunista, cuya fundación está adscrita al nombre de Lenin, fué heredera y continuadora de las gloriosas tradiciones revolucionarias de la Primera Internacional. Cuando nació el Komintern,

⁹ Ibid., 11-12.

¹⁰ Ibid., 13.

¹¹ LENIN: *Obras*, t. 29, 310.

¹² *Suplemento*, cit., 13.

numerosos partidos comunistas se encontraban en formación, siendo una organización auténticamente universal: por primera vez en la historia del movimiento internacional obrero, su actividad sobrepasó el marco de Europa y América para extenderse a Asia y Africa. La fidelidad al espíritu revolucionario del marxismo era el rasgo principal del Komintern, lo cual lo distinguía de la Internacional obrera socialista y de la Internacional sindical de Amsterdam. Después de la muerte de Lenin, la actividad del Komintern acusaba serios defectos y errores de carácter sectario. El culto a la personalidad de Stalin ejerció sobre la organización una influencia negativa, aunque estas debilidades no borran los méritos históricos del Komintern en la movilización de las fuerzas proletarias en la lucha por el socialismo y por la paz. Inspirándose en las resoluciones adoptadas en el curso de su VII Congreso¹³, los partidos comunistas fueron los promotores del movimiento a favor de un frente unido del proletariado. La línea del Komintern se expresa con claridad en la lucha contra la agresión imperialista en Etiopía, en China, en Austria, en Albania y en Checo-Eslovaquia¹⁴. Fué disuelta en 1943 con acuerdo a la voluntad general de los partidos miembros de esta Internacional.

10. La derrota del fascismo a raíz de la segunda guerra mundial, la victoria de las revoluciones socialistas en un determinado número de países, la impresionante expansión del movimiento de liberación nacional, la intensificación de la lucha del proletariado, han implicado cambios radicales dentro de la situación internacional. El socialismo se ha convertido en un sistema mundial. La desaparición del colonialismo es el segundo resultado del proceso internacional. Todo ello ha contribuido al debilitamiento del capitalismo, provocando una nueva agravación de su crisis general. En las conferencias de representantes de los partidos comunistas y obreros de 1957 y 1960 habían sido elaborados, colectivamente, documentos programáticos que dan una respuesta a cuestiones más importantes de la actualidad, trazando, al mismo tiempo, la línea general, la estrategia y la táctica del movimiento mundial comunista y obrero. Las cuestiones vitales de la construcción del comunismo y los problemas actuales con que se enfrenta el movimiento mundial obrero y el de la liberación nacional son resumidos también en el Programa del P. C. U. S. y en las decisiones tomadas en el

¹³ En 1935.

¹⁴ *Suplemento*, cit., 14

XXII Congreso del mismo. Todos los partidos marxista-leninistas aportan su contribución al desarrollo creador de la teoría revolucionaria ¹⁵.

11. Entre las enormes fuerzas revolucionarias de la etapa contemporánea se encuentra la victoriosa marcha iniciada por la "Gran Revolución Socialista de Octubre" y, por lo tanto, la instauración de la dictadura del proletariado en Rusia, ya que se trataba de la edificación de la primera sociedad socialista. La victoria definitiva y completa del socialismo en la U.R.S.S. es el principal resultado de la actividad del partido leninista y del pueblo soviético. La importancia histórico-mundial de esta victoria consiste en que:

a) en la esfera política ha triunfado, por primera vez, un tipo de Estado fundamentalmente nuevo: Estado socialista, superior a la democracia burguesa, porque es la democracia socialista;

b) en la esfera económica ha sido suprimida, por primera vez, la propiedad privada de los medios de producción; la propiedad colectiva llegó a ser la única forma de propiedad; se ha creado la base material del socialismo en el país, se han asegurado las condiciones de la construcción de la base técnica y material del comunismo; ha mejorado radicalmente el nivel de vida del pueblo soviético;

c) en el campo social, se ha realizado (¡también!), por primera vez, el sueño secular de los trabajadores; se ha suprimido la explotación del hombre por el hombre en todas sus formas; ha sido fundada una sociedad sin clases antagonistas, siendo garantizados los derechos sociales de los trabajadores;

d) en el terreno ideológico, el marxismo-leninismo se ha convertido en la concepción del mundo para el pueblo soviético; se ha formado una conciencia y una moral socialistas cualitativamente nuevas y ha sido creada una nueva cultura (= socialista).

Ha sido de gran importancia la solución del problema nacional en la U. R. S. S. La victoria del socialismo ha permitido a la Unión Soviética pasar a la edificación del comunismo ¹⁶. El programa soviético de la edificación del comunismo juega un gran papel movilizador para todas las fuerzas revolucionarias de nuestro tiempo ¹⁷.

¹⁵ Ibid., 16-17.

¹⁶ Ibid., 18-19.

¹⁷ Ibid., 20.

12. La formación del sistema mundial socialista es la conquista más grande del movimiento obrero, el más grande triunfo del marxismo-leninismo. Se viene cumpliendo la previsión genial de Lenin sobre la transformación del socialismo en una fuerza "capaz de ejercer una influencia decisiva sobre toda la política mundial"¹⁸. La vida ha confirmado la necesidad de una alianza muy estrecha entre los países que se alejan del capitalismo. La formación de ese sistema mundial del socialismo exige que los principios del internacionalismo sean aplicados también en las relaciones entre los Estados socialistas. Los soviéticos están conscientes de su deber internacional consolidando y desarrollando el poderío de su país, construyendo el comunismo y prestando ayuda multifacética a sus hermanos de clase que han emprendido la lucha contra los opresores. El poderío de la U. R. S. S. es el principal obstáculo para la agresión imperialista contra los países socialistas y los que se han liberado del yugo colonial; es también un obstáculo para una nueva guerra mundial¹⁹.

13. Durante la actividad desarrollada por la Primera Internacional, el proletariado estaba oprimido por todas las partes y privado de sus derechos. En un siglo se convirtió en una fuerza titánica a la que hoy día corresponde el papel de líder en la lucha de los pueblos por el socialismo y comunismo. En los países del socialismo, la clase obrera dirige la lucha de los pueblos por la construcción de una nueva sociedad. En los del capitalismo, interviene como vanguardia en contra de la explotación, contra el imperialismo, por la paz, la democracia y el socialismo. Carlos Marx y Federico Engels han formulado la tesis según la cual el proletariado puede realizar la revolución socialista por medios tanto pacíficos como no pacíficos (= violencia)²⁰. Los partidos marxista-leninistas se orientan a la asimilación, por el proletariado, de toda clase de formas de luchas pacíficas o no pacíficas, parlamentarias o extraparlamentarias, enseñándole a estar listo a los más posibles cambios en la lucha.

14. El marxismo-leninismo enseña que la lucha por la democracia es parte integrante de la lucha por el socialismo. Durante la existencia de la Primera Internacional, los oportunistas de la "izquierda" afirmaban que la lucha por la democracia, por los derechos y por las libertades de los obre-

¹⁸ LENIN: *Obras escogidas*, cit., t. 2, seg. p., 477.

¹⁹ *Suplemento*, cit., 20-21.

²⁰ *Ibid.*, 22.

ros era una "traición" a la Revolución y una "alianza con la burguesía"²¹. A la hora presente, la situación es que el proletariado de los países capitalistas puede, en determinadas condiciones, imponer a la burguesía medidas que, sobrepasando límites de reformas regulares, tienen una importancia vital para el desarrollo de su lucha posterior a favor del socialismo. El golpe principal se dirige contra los monopolios capitalistas²², lo cual quiere decir que la lucha democrática en general no aleja a la Revolución, sino que la acelera²³.

15. El movimiento de liberación nacional forma parte del proceso revolucionario mundial. Marx, Engels y la Primera Internacional educaban al proletariado en un espíritu de intransigencia contra la opresión nacional, ya que el "ideal socialista es hostil a toda clase de opresión del hombre, tanto social como nacional..."²⁴. Durante la época del imperialismo, Lenin desarrolló las ideas de Marx y Engels relativas a la cuestión nacional. La lucha del proletariado de los países capitalistas desarrollados y la liberación nacional de los pueblos coloniales debían convertirse en una sola lucha antimperialista. Sin el triunfo del socialismo en una parte del mundo, no se habría producido la caída progresiva del colonialismo, y al revés, la desintegración del colonialismo contribuye, por su parte, a la marcha victoriosa del socialismo en el mundo entero.

16 Luchando por sus ideales, los comunistas conceden importancia de primer rango a la salvaguardia y a la consolidación de la paz. Marx indicó que los congresos de la Internacional eran congresos de la paz²⁵. Una guerra mundial con armas de exterminación masiva causaría a la humanidad desastres incalculables. La realización consecuyente de la política de paz y de coexistencia pacífica fortalece las posiciones del sistema mundial socialista, contribuye al crecimiento de su poder económico, de su prestigio y de su influencia en el terreno internacional entre las masas populares, ofreciéndosele posibilidades favorables de competición con el capitalismo en la escena de la política exterior. Las conclusiones del movimiento comunista mundial sobre la posibilidad de conjurar la guerra antes del triunfo definitivo

²¹ *Ibid.*, 23.

²² Entonces no en contra de los monopolios socialistas del Estado.

²³ *Suplemento*, cit., 24.

²⁴ *Ibid.*, 24-25.

²⁵ *Obras*, t. 16, 556, ed. rusa.

del mismo ²⁶ y antes del ocaso definitivo del capitalismo son de suma importancia en el plano de los principios y de la práctica. Estas conclusiones se apoyan en el análisis del desarrollo mundial de la actualidad, orientándose según la predicción científica de Marx y Engels para su realización, así como en virtud de las ideas de la Primera Internacional puestas de relieve a través de los documentos... ²⁷. El objetivo de la lucha comunista por la paz consiste en salvar a la humanidad ²⁸.

17. Ahora bien, el problema más agudo sería el de la unidad del proletariado internacional y del movimiento comunista mundial. La solidaridad de los obreros de todos los países en nombre de la victoria sobre el capitalismo es el precepto principal de la Primera Internacional. Se trataría de los siguientes principios:

a) obligación de reconocer los principios fundamentales de la Internacional para todos los partidos que a ella se adhirieron;

b) obligación de observar las decisiones adoptadas en el seno de la Internacional, con subordinación de la minoría a la voluntad de la mayoría ²⁹;

c) no admisión de la actividad fraccionista-escisionista en las filas de la Internacional.

Estos principios conservarían su valor hasta la actualidad ³⁰. Los escisionistas contemporáneos oponen su plataforma fraccionista particular a las conclusiones de los partidos marxista-leninistas en lo concerniente a los principios fundamentales de "nuestra época". Los líderes chinos imitan a todos los enemigos de la unidad del movimiento obrero, empezando por los escisionistas del siglo pasado y terminando por los trotskistas; y ello no solamente en lo relativo a su concepción política, sino también a sus métodos puestos por ellos en práctica para llevar a cabo la misma. Los comunistas chinos intentan fundamentar teóricamente su actitud negativa hacia la unidad del movimiento internacional obrero afirmando, por ejemplo, que la variedad fraccionista contribuiría a su fortalecimiento ³¹.

²⁶ *Suplemento*, cit., 26.

²⁷ *Obras*, t. 16, 556, ed. rusa.

²⁸ *Suplemento*, cit., 27.

²⁹ Haciendo funcionar el principio del «centralismo democrático», es fácil conseguir la «voluntad» de la mayoría...

³⁰ *Suplemento*, cit., 27-28.

³¹ *Ibid.*, 29.

18 No existen, en el seno del movimiento internacional comunista y del sistema mundial socialista, razones objetivas para desacuerdos inconciliables. Aplicando una justa política marxista-leninista de los partidos, se dan todas las posibilidades para acabar con las divergencias existentes por medio de discusiones y en un ambiente de camaradería y de consultas fortaleciendo las relaciones amistosas sobre la base de los principios del internacionalismo proletario. Las graves divergencias en el movimiento internacional comunista han surgido debido a que la dirección del P. C. de China se ha comprometido con revisar las posiciones marxista-leninistas³² apartándose, por lo tanto, de los principios en cuestión. Al defender sin compromisos al marxismo-leninismo, la línea general puesta de manifiesto en las Declaraciones³³, el P. C. U. S. hace, a la vez, prueba de maestría, de la más grande preocupación por reforzar la unidad de las filas comunistas. Esta línea es defendida por la abrumadora mayoría de los partidos comunistas y obreros conscientes de su responsabilidad ante la suerte del sistema mundial socialista y del movimiento internacional comunista. Es lógico que a la hora actual la cuestión de la convocación de una conferencia internacional de los partidos "ha adquirido una gran actualidad"³⁴. El marxismo-leninismo sería, entonces, partidario de la cooperación con los partidos socialistas³⁵ en la lucha por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores³⁶, por extender y conservar sus derechos democráticos, por conquistar y salvaguardar la independencia nacional³⁷, por la paz entre los pueblos de la misma manera que en la lucha por la conquista del poder y de la edificación del socialismo³⁸. Aparte de eso, los marxistas-leninistas intervienen en favor del fortalecimiento de la cooperación con los revolucionarios democráticos³⁹ en los países que se han librado del yugo colonial, en la lucha por un renacimiento nacional y social. Al mismo tiempo se dirigen a todos

³² A lo que, según el Kremlin, tiene derecho sólo el P. C. U. S.

³³ De 1957 y 1960.

³⁴ *Suplemento*, cit., 30.

³⁵ Se aboga a favor de la colaboración con los socialistas occidentales.

³⁶ ¿En qué parte del mundo? Enigma, aunque fácil de acertar...

³⁷ Por cierto, no la de los pueblos de la Unión Soviética, de la Europa Central y Oriental...

³⁸ *Suplemento*, cit., 31.

³⁹ Claro está, vengan de donde vengan.

los hombres de "buena voluntad" del mundo entero, invitándoles a asegurar la paz en la tierra ⁴⁰.

Ahora bien, para que no surjan dudas de ninguna clase respecto a las intenciones ruso-soviéticas, se concluye como sigue: "Fieles al marxismo-leninismo, fieles a las tradiciones revolucionarias de la Primera Internacional, el P. C. U. S. y los partidos hermanos de otros países prosiguen el camino señalado por Marx, Engels y Lenin, el del triunfo del socialismo y del comunismo en el mundo entero" ⁴¹.

El presente documento no necesita grandes comentarios. Aparte de su significado histórico en contra de la civilización occidental, las tradiciones "revolucionarias" de los rusos vienen siendo actualizadas, con toda claridad, y con motivo de la Primera Internacional comunista, frente al Occidente, frente al mundo "neutralista" y también frente a los miembros del "sistema mundial socialista", sean aliados o disidentes. Enlaza orgánicamente con lo que decimos en este sentido en el número anterior de esta REVISTA. El objeto de estas "tesis" consiste en prevenir posibles divergencias que con tal ocasión pudieran darse entre diferentes partidos comunistas, asegurándose el P. C. U. S. el coro unísono a favor de su política internacional.

Sobre la base de estas "tesis", presentadas por los ideólogos marxista-leninistas de la Unión Soviética, actuarán, a continuación, los demás partidos comunistas y obreros, por lo menos la mayoría de ellos, ya que los comunistas chinos siguen reservándose el derecho de tener al respecto una propia opinión, y en algunos casos, la línea trazada por el C. C. del P. C. U. S. ha sido mantenida hasta el pie de la letra. El primer partido comunista que obró en este sentido fué el P. C. de Francia...

II

La Primera Internacional, vista por diferentes partidos comunistas

El P. C. F. conmemora el centenario de la Primera Internacional ya el 22 de septiembre de 1964, en París. Jacques Duclos pronunció un discurso abordando las circunstancias en que se llegó a crear la Internacional, refi-

⁴⁰ Como si se citase a la Sagrada Escritura (!!!).

⁴¹ *Suplemento*, cit., 32.

riéndose a su "importancia histórica". Luego, relacionando el pasado con la situación actual del comunismo francés y mundial, pasa al terreno de los problemas ideológicos haciendo un "análisis" de lo que era y de lo que es⁴². Se refirió a: 1. Patronos y obreros. 2. Europa en 1864. 3. La constitución de la Primera Internacional. 4. ¡Uníos! 5. La orientación de las luchas. 6. "Ocho horas al día". 7. La represión. 8. La Comuna. 9. Un partido político distinto. 10. Eterna en la historia. 11. La Revolución en el orden del día. 12. La Internacional comunista. 13. Una doctrina común. 14. La actividad de los dirigentes chinos. 15. A favor de una conferencia de los partidos comunistas y obreros.

Jacques Duclos no dijo nada nuevo, pero sí es de destacar que su intervención a favor de la unidad del movimiento internacional comunista pesaría bastante en las posteriores manifestaciones organizadas con este motivo en algunos países europeos de la órbita soviética.

Del 25 al 29 de septiembre de 1964 tuvo lugar, en Berlín oriental, una "sesión científica" con representantes de 39 partidos marxista-leninistas. Como organizadores de la misma figuraban la revista *Problemas de la Paz y del Socialismo*⁴³ y el C. C. del S. E. D.⁴⁴. Abrió la sesión A. Rumiantsov, redactor en jefe de dicha revista, con una alusión a los éxitos y principios de la Primera Internacional, caracterizando a los comunistas como los más fieles herederos de la "Asociación Internacional Obrera" fundada por Marx y Engels. Sin embargo, como "ideólogo principal" se presentó Walter Ulbricht versando sobre la "Primera Internacional y el movimiento comunista actual"⁴⁵. Resumamos, brevemente, su "dialéctica".

1. *La importancia histórica de la fundación de la Primera Internacional*—En la conferencia de fundación participaron "representantes progresistas del proletariado" de Inglaterra, Francia y Alemania. En los Estatutos provisionales presentados por Marx y Engels, que tomaron como punto de partida la idea de que la emancipación del proletariado ha de ser conseguida por él mismo se forzó la conclusión adoptada por los participantes de que el objetivo de la liberación económica de la clase obrera no ha sido

⁴² *France Nouvelle*, París, suplemento al núm. 989, de 30 de septiembre a 3 de octubre de 1964, I-IV.

⁴³ *Probleme des Friedens und des Sozialismus*.

⁴⁴ «Sozialistische Einheitspartei Deutschlands».

⁴⁵ *Neues Deutschland*, Berlín-Este, de 26 de septiembre de 1964, 3 hasta 5.

alcanzado, debido a la falta de unidad entre diversos grupos de obreros en cada país. Por lo tanto, la conquista del poder político ha de ser el supremo deber de la clase obrera. Marx intentó elaborar una estrategia y táctica común para el proletariado internacional.

Enjuiciando el desarrollo del movimiento comunista desde el punto de vista de la actualidad, "podemos decir que ninguna teoría política, tampoco un movimiento político, ha logrado en la historia de la humanidad tan enormes victorias como el movimiento comunista y la teoría del comunismo científico, y ello en un espacio de tiempo tan corto. Todos los movimientos revolucionarios de la época presente se relacionan en una u otra forma con los principios de la Primera Internacional"⁴⁶.

Desde el Manifiesto del Partido Comunista⁴⁷ y la fundación de la Primera Internacional, el camino conduce a la teoría de Lenin sobre el papel del partido revolucionario del proletariado, al nacimiento del partido bolchevique y a la victoria de la "Gran Revolución Socialista de Octubre"⁴⁸. Y desde aquí va el mismo camino hacia la Proclamación común de los partidos comunistas y obreros de 1957 y 1960, hacia el Programa del comunismo, que es el Manifiesto comunista del siglo xx, aprobado en el XXII Congreso del P. C. U. S.⁴⁹.

2 *Principios de la Primera Internacional.*—La base de la política del movimiento internacional ha sido hecha por Marx en *El capital*. La constitución del proletariado como partido político es inevitable si se quiere asegurar el triunfo de la Revolución y la supresión de las clases sociales.

La Internacional descubrió la sustancia y el contenido del internacionalismo proletario. Probó que el proletariado puede conseguir la victoria sobre el capital sólo mediante esfuerzos comunes. Marx y Engels rechazaron hacer concesiones al nacionalismo. Si hoy día existen entre líderes comunistas síntomas de nacionalismo, ese es la expresión de las concepciones anticuadas de las cuales se sirven las potencias imperialistas.

Por otra parte, la Internacional desarrolló el democratismo proletario, tratándose de una nueva forma democrática de relaciones con organizacio-

⁴⁶ En efecto, aunque más acertado sería decir que las propias raíces datan de la Revolución francesa. Esta influyó enormemente en el desarrollo del marxismo.

⁴⁷ De 1848.

⁴⁸ De 1917.

⁴⁹ En octubre de 1961.

nes obreras en los respectivos países. Por lo tanto, continúa Ulbricht, Marx puso con toda claridad de relieve que las asociaciones obreras no pueden tener carácter idéntico en Newcastle o Barcelona, en Londres o en Berlín ⁵⁰. Luchó sin compromiso contra el “culto a la personalidad”.

3. *El camino de la Revolución socialista.*—Ulbricht afirma que la Revolución socialista fué la preocupación principal para la Internacional. Después del estallido de la guerra franco-prusiana ⁵¹, los obreros de Francia y Alemania se opusieron a la misma. La derrota militar de Francia o la incapacidad de la clase gobernante eran la causa de la primera revolución proletaria en el mundo, de la Comuna de París. El verdadero secreto de la Comuna consistía, según Marx, en que era un *gobierno* fundamentalmente *proletario*. La “Asociación Internacional Obrera” llegó a la conclusión de que la Comuna sería la forma política de la dictadura del proletariado. La Comuna dió un nuevo empuje al movimiento.

En la decisión adoptada en el I Congreso, en 1866, se constata que la tarea de la “Asociación Internacional Obrera” consistiría en unificar y generalizar los movimientos espontáneos del proletariado, pero sin dictarles algún sistema doctrinario ⁵². Las conclusiones del Congreso contenían la idea de que *la lucha unitaria de clases ha de reunir en sí la lucha política y económica*. “Tenemos que advertir a los gobiernos—exigía Marx—que sois un poder armado dirigido contra los proletarios. Procederemos contra vosotros con medios pacíficos donde nos sea posible, y con armas donde sea necesario” ⁵³. De ello se deduce que también el actual movimiento comunista se inspira en la estrategia y táctica de la Primera Internacional. Dependería de la situación real, de los métodos empleados por el enemigo, etc., qué táctica se elige, ya que las cosas no pueden ser enfocadas unilateralmente.

Después de la Comuna de París se abrió “un período pacífico” que duró hasta la primera revolución rusa ⁵⁴. La Primera Internacional era ya incapaz de solucionar nuevos problemas. Decidió trasladar su sede a Nueva York, disolviéndose, en 1876, en el Congreso de Philadelphia.

⁵⁰ Refiriéndose a MARX-ENGELS: *Obras* (en alemán), t. 17, 641.

⁵¹ En 1870-1871

⁵² Véase MARX-ENGELS: *Obras*, t. 16, 195.

⁵³ *Ibid.*, t. 17, 652.

⁵⁴ De 1905.

4. *En camino que va a través de la Segunda a la Tercera Internacional.* La Segunda Internacional fué creada en 1889 en París⁵⁵, con ocasión del primer centenario del ataque a la Bastilla. Nace el lema: “¡Proletarios de todos los países, uníos!” Entre las decisiones tomadas entonces en París, hay una que se refiere a la lucha política contra el parlamentarismo: ... los obreros tienen que llevar a cabo no solamente la lucha económica, sino también la lucha política, sirviéndose del Parlamento. En la primera fase, la Segunda Internacional se basaba en los principios del marxismo, pero al mismo tiempo se daban diferentes tendencias reformistas y anárquicas. Su error era el no reconocer la transición del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopolista, es decir, al imperialismo, proceso que se fué plasmando desde finales del siglo XIX. Mientras tanto, Lenin trabajaba en la preparación de los principios de la estrategia y táctica por adoptar posteriormente.

En el Congreso de Stuttgart, de 1907, Lenin y Rosa Luxemburg presentan un proyecto complementario y que fué aprobado en los siguientes términos: “Si a pesar de todo estallase la guerra, es nuestro deber hacer cuanto sea posible para su terminación e intentar por todos los medios incitar al pueblo, aprovechándose de la crisis económica y política provocada por la guerra, con el fin de acelerar el derrumbamiento de la dominación capitalista”⁵⁶. En el Congreso de Basilea, en 1912, fué aprobado un manifiesto contra la política de guerra; sin embargo, al estallar ésta, los líderes de los partidos socialistas se pasaron, en su mayoría, a las filas de la burguesía. Sólo el partido socialista obrero de Rusia⁵⁷ obrará en virtud de las decisiones adoptadas en Stuttgart, relativas a las tareas en caso de estallido de una guerra. Al mismo tiempo se preparaba la fundación de la Tercera Internacional. La victoria del proletariado ruso en alianza con los campesinos sobre el zarismo en la revolución de febrero y la victoria del poder soviético en la Revolución de Octubre aportarían a los pueblos de Rusia y del mundo la gran ocasión para decisiones.

Después de la victoria de la Revolución comunista nace, lógicamente, la Tercera Internacional, que recoge todas las experiencias “positivas” de las Internacionales anteriores, procediendo a la purga de elementos pequeño-burgueses e indecisos. A continuación llegaría, automáticamente, la “transi-

⁵⁵ El 14 de julio.

⁵⁶ *Neues Deutschland*, cit., 4.

⁵⁷ Precursores del Partido comunista de la Unión Soviética.

ción del capitalismo al socialismo". Es significativo que la Tercera Internacional fué disuelta durante la segunda guerra mundial, en 1943, ya que su naturaleza "ya no respondía a las complicadas circunstancias que se habían exteriorizado en la lucha contra el imperialismo"⁵⁸.

5. *Las relaciones internacionales de los partidos comunistas y obreros a partir de la creación del sistema mundial socialista y del desarrollo de la tercera etapa de la crisis general del capitalismo.*—Veamos ahora cómo el jefe comunista de Alemania oriental enfoca la cuestión de la llamada "tercera etapa" de la crisis del capitalismo. Sus ideas tienen especial importancia para nuestro estudio, ya que se refieren a la época presente de la política exterior soviética y de la situación dentro del movimiento comunista.

Debido a su alianza con las potencias imperialistas, la U. R. S. S.⁵⁹ "venció" al fascismo hitleriano, llegando a implantar el "sistema mundial socialista". Ello originaría un reajuste de las relaciones de fuerzas en el mundo, y al P. C. U. S. nuevos problemas desde el punto de vista de la política interior y exterior de la Unión Soviética. En los XX y XXII Congresos del P. C. U. S., "los nuevos problemas de la construcción del comunismo han sido enfocados con toda claridad por el camarada N. S. Jruschov"⁶⁰. Eso sería de gran importancia para el movimiento socialista obrero y no bastaría condenar el culto a la personalidad de Stalin, sino que sería preciso sacar las consecuencias hasta el último término... del mismo. Por ello, "los problemas que se han abordado en el XX Congreso y en el Programa del comunismo en el XXII Congreso del P. C. U. S. necesitan de esclarecimiento en todos los países y reivindican una postura ofensiva⁶¹ contra la propaganda reaccionaria anticomunista⁶². Pues bien, ¿cuáles son los problemas con que se enfrenta el comunismo mundial en la actualidad? Ulbricht no vacila en reconocer que se trata de:

- a) la eficacia de las leyes económicas en la transición al comunismo;
- b) el sistema económico de planificación y la dirección económica;

⁵⁸ Para provocar una confusión entre las potencias occidentales, aliadas a la sazón de la U. R. S. S.

⁵⁹ Concretamente, Stalin, pero eso no se dice.

⁶⁰ *Neues Deutschland*, cit., 4.

⁶¹ Se habla con toda claridad, por cierto...

⁶² ¿Incluyendo a la propaganda chino-albanesa y hasta nortecoreana? Probablemente. También ¿puede darse una propaganda anticomunista «no reaccionaria»?

- c) el desarrollo de la estructura y de las relaciones sociales;
- d) la función del partido y del Estado (!!!);
- e) el desarrollo de la agricultura en dirección hacia formas industriales de producción y "métodos directivos";
- f) el fomento del sistema de enseñanza, de literatura y artes.

Si bien se trata de problemas que conciernen a la propia Alemania de Pankov, Ulbricht indica que deberían ser esclarecidos ante los trabajadores de todos los países. Además, en "su" opinión, los partidos comunistas y obreros de los países democrático-populares se encontraban ante el dilema⁶³ de cómo pisar el camino de la transformación o de la reestructuración socialista de sus países. El culto a la personalidad de Stalin lo había obstaculizado⁶⁴.

En la medida en que los países de Africa y Asia se "liberaban del yugo colonial", el problema de su localización nacional y estatal en el ulterior desarrollo representaba un problema más de entre los señalados, sobre todo en lo que se refiere a cómo impedir que vayan por el camino capitalista. Lo que pasa es que no todo el mundo se da cuenta de la dialéctica en el desarrollo socialista⁶⁵.

¿Qué hay de nuevo en el desarrollo actual del movimiento internacional comunista?, se pregunta a sí mismo Walter Ulbricht. Sería:

- a) el fortalecimiento político y económico de la U. R. S. S. y de los países que forman parte del bloque socialista;
- b) la organización de la lucha por la paz y el socialismo;
- c) una mejor organización del proletariado y del movimiento democrático;
- d) la importancia de los sindicatos y otras organizaciones obreras y campesinas;
- e) el fortalecimiento del prestigio de la influencia ideológica de los partidos comunistas y obreros; en esta relación se dan nuevas funciones;
- f) nuevo enfoque de cuestiones estratégicas y tácticas que han de ser discutidas en común;

⁶³ ¿Cuándo? No se precisa. Pero es de suponer que en los últimos veinte años.

⁶⁴ Ulbricht es también stalinista..., a pesar de todo.

⁶⁵ Por ello se puede ser *stalinista* en una época, *antistalinista* en otra, para resultar ser un perfecto *comunista*... (Tesis + Antítesis = Síntesis). Sería la forma superior de la dialéctica materialista: frente a Mao y Hoxha.

- g) nueva clase de relaciones económicas entre los países socialistas;
- h) coordinación de planes y solución de las más importantes tareas económicas;
- i) fortalecimiento de la colaboración internacional dentro del COMECON⁶⁶ para no quedarse atrás respecto al desarrollo capitalista;
- j) diferenciación entre la política y la táctica de los partidos comunistas robusteciendo al internacionalismo proletario;
- k) especial importancia incumbe al aseguramiento de la unidad del movimiento internacional comunista.

Puesto que existen partidos comunistas en casi todos los países del mundo, la heterogeneidad de las tareas concretas y condiciones en que se lleva a cabo la lucha implica, naturalmente, también la diversidad de las formas de lucha, de los métodos tácticos y del planteamiento de los problemas comunes. El intento de los líderes chinos de encontrar un camino de desarrollo más corto por medio de la guerra o de la construcción de dogmas está condenado al fracaso, ya que se han colocado en la postura del dogmatismo y oportunismo "izquierdista". En lugar de servir a la causa de la paz, empezaron a provocar conflictos fronterizos con la India, la República Popular de Mongolia y la Unión Soviética. Ahora se dirigen contra las fronteras establecidas en Europa oriental y en los Balcanes a raíz de la segunda guerra mundial⁶⁷.

A continuación, Ulbricht insiste en estructurar las relaciones de los partidos comunistas con socialistas, sindicatos, organizaciones sociales, cristianos, mahometanos u otras comunidades religiosas que existan en un país u otro. Es decir, se pretende entrar en contacto con todas las clases sociales y grupos políticos con el fin de influir, dónde y cómo sea posible, a favor de la expansión comunista.

En oposición a la U. R. S. S., en la mayoría de los países democrático-populares, la transición del capitalismo al socialismo se hace a través de la existencia y de una colaboración de varios partidos⁶⁸.

Todo eso indica la forma en que se puede comunizar a cualquier país sin suprimir, violentamente, las instituciones tradicionales teniendo en cuen-

⁶⁶ Mercado Común comunista.

⁶⁷ Contra el desplazamiento de Polonia hacia el Oeste, contra la frontera Oder y Neisse, etc.

⁶⁸ Por ejemplo, la Alemania de Pankov o Checo-Eslovaquia.

ta que también los países capitalistas siguen pasando por un nuevo proceso de desarrollo. Así, no extraña que los comunistas tengan la opinión de que “la tarea más aguda para los partidos comunistas, socialdemócratas y cristiano-demócratas es el aseguramiento de la paz”⁶⁹.

6. *Contra las falsificaciones de la historia del movimiento obrero.*— Este aspecto de la cuestión en estudio es una de las partes integrantes de la estrategia y táctica del comunismo mundial frente a las libertades tradicionales. La única forma de interpretar objetivamente el curso de la historia sería sólo la marxista. Respecto a eso no se discute en ningún comité central de los partidos comunistas, trátese de países que disponen, formalmente, de partidos “marxistas”⁷⁰ o no, ya que, en último término, la interpretación del proceso histórico-universal y particular siempre corresponde a los teóricos “marxista-leninistas”. Hasta la actualidad, esta interpretación es de dominio del C. C. del P. C. U. S. Según se desprende del discurso de Ulbricht, todo falla en los países del sistema mundial socialista. Sólo que estos fallos (económicos, sociales, políticos, nacionales, internacionales, ideológicos, etc.) tienen que ser justificados: ahora, el período del culto a la personalidad de Stalin lo paga todo. No obstante, Ulbricht asegura que todo está cambiando, hasta la cultura nacional de los respectivos países, aunque el extranjero (capitalista) lo llame “liberalismo”⁷¹. Debido a los desniveles en el desarrollo de los países “hermanos”, es difícil cooperar⁷². En cuanto a los “Estados nacionales democráticos”, toda una serie de países recién independizados se han decidido a escoger el camino “socialista” de desarrollo. No obstante, Ulbricht admite que esta clase de socialismo es algo distinto de lo que entiende la dialéctica marxista. Ello le “duele” mucho. De la misma manera que “algunos problemas” con que se enfrentaría el movimiento obrero en los Estados del capitalismo monopolista-estatal⁷³. Todo es democracia de parte comunista...

Las consideraciones de Ulbricht nos permiten establecer “algunos criterios” a título de conclusión.

⁶⁹ *Neues Deutschland*, cit., 5-B.

⁷⁰ Toda clase de socialistas.

⁷¹ *Neues Deutschland*, cit., 5-B.

⁷² Ulbricht reconoce, por lo tanto, y sin saber por qué, leyes naturales que imperan en la vida económica y social.

⁷³ Que es precisamente el de los países «socialistas» y no de los capitalistas e imperialistas.

A) El testamento de la Primera Internacional fué realizado y desarrollado por la "Gran Revolución Socialista de Octubre", en Rusia, por la victoria del socialismo en la sexta parte del Globo, y después de 1945, por la creación del sistema mundial socialista. Ha sido creado el fundamento, la base, para la Revolución socialista en el mundo entero ⁷⁴.

B) Debido a la continuación del proceso "creador" del marxismo-leninismo y a la superación del dogmatismo, ha sido abierto el camino, a partir del XX Congreso del P. C. U. S., y de la aprobación de la Proclamación común de los partidos comunistas y obreros, de 1960, así como el Programa del comunismo, en el XXII Congreso del mismo, para una construcción del socialismo en las democracias populares.

C) La política consecuente de la U. R. S. S. y de los países socialistas en favor de la coexistencia pacífica, de la distensión y del desarme, por un lado, la presión de los monopolios de la carrera de armamentos sobre los países capitalistas, por otro, crean una nueva situación dentro de la cual se hace necesaria una especie de colaboración entre los partidos comunistas, obreros y socialistas en virtud del principio de garantizar la paz nacional e internacional.

Aparte de Ulbricht, intervinieron en esta "sesión científica" J. V. Andropov, soviético; S. Carrillo, español; Jacques Denis, francés; leyendo el discurso de Jacques Duclos, Adhicari, hindú; P. N. Pospelov, soviético. Eso es lo que, en breve, podríamos llamar un "pequeño concilio comunista" celebrado con motivo del centenario de la Primera Internacional comunista en Berlín oriental.

El contenido de ese "concilio" es netamente político. Pretende demostrar la "unidad" proletario-internacional frente a los dogmatismos chinos y albaneses, frente al Occidente y el mundo "neutralista". Era una prueba especial para que el Kremlin se entere quien esté o no con él en el plano de la política internacional. En este sentido resultó también el discurso pronunciado en Moscú por el primer ideólogo ruso-soviético, Boris Ponomarev ⁷⁵, donde igualmente se celebró una sesión dedicada a la memoria de la Primera Internacional contratando a los comunistas chinos.

Aparte del "concilio" comunista del Berlín-Este, tuvieron lugar, tanto por aquel como por este lado de la "línea divisoria" entre "Este y Oeste",

⁷⁴ Señalamos que los comunistas lo toman en serio. ¿Y nosotros?

⁷⁵ Véase *Pravda*, Moscú, de 29 de septiembre de 1964.

actos conmemorativos del centenario de la Primera Internacional. Todos ellos se inspiraban en las tesis publicadas por la *Pravda* moscovita el 11 de septiembre de 1964, sólo que en cada caso se pretendía darles un color particular relacionado con uno u otro de los partidos y países donde se “conmemoraba” dicho centenario. Cada uno de ellos no quería ser demasiado menos que el P. C. U. S. y así es posible enterarse de las “tradiciones revolucionarias” en Polonia, Hungría, Bulgaria, Rumania, Italia, etc. Sin embargo, las “más revolucionarias” de entre las demás tradiciones serían las chacas. Por esta razón vamos a prestarles un poco de atención.

Los comunistas checos en Praga, y los eslovacos en Bratislava, removieron, cada uno de estos dos grupos a su manera, el 28 de septiembre de 1964, la historia y la importancia de la Primera Internacional para el movimiento mundial comunista desde todos los posibles puntos de vista. Y hay que decir que sobre todo en el mitin de Praga, la acción resultara aun más “creadora” a favor del comunismo mundial que en Berlín oriental, o en Moscú.

Ya antes de la conmemoración oficial comenzaron los comunistas checos con analizar las características históricas de la Primera Internacional relacionándolas con la época presente⁷⁶. A base de las “tesis” moscovitas, los checos publicaron sus propias conforme “a las condiciones especiales de los pueblos de Checo-Eslovaquia”. Su autor cree que el marxismo siempre se centraba en la liberación del proletariado respecto del yugo capitalista, consiguiendo, en este sentido, grandes éxitos en dirección a la liberación de toda la humanidad.

Lenin habría caracterizado al marxismo como fruto de tres corrientes intelectuales: a) la filosofía clásica alemana; b) la clásica economía política inglesa; c) las teorías utópicas sociales francesas. Dicho con otras palabras, el marxismo nació como la última consecuencia de la actividad intelectual europea, cuya cuna radicaría en la antigua Helade⁷⁷. Después de la caída del Imperio romano, reaparecería la idea de “fraternidad internacional” entre pueblos civilizados del universalismo religioso. En la época del particularismo nacionalista, propio al período del capitalismo, la idea estuvo presente tanto en la Revolución francesa como entre los clásicos de la cultura

⁷⁶ *Rude Pravo*, Praga, órgano del C. C. del P. C. de Checo-Eslovaquia, de 27 de septiembre de 1964, 2, de Z. Stolle.

⁷⁷ Respecto a esta constatación, no hay duda alguna.

alemana. La expresión de esta realidad sería también “el humanismo de la renovación cultural checa”⁷⁸. Ahora bien, en la época actual sería, sólo, el proletariado la fuerza capaz de suprimir los restos de las contradicciones que caracterizaban al capitalismo y de realizar el eterno sueño de la humanidad civilizada consistente en una debida superación del particularismo nacionalista⁷⁹. La idea del internacionalismo significaría—en Europa oriental—ante todo la fraternidad entre pueblos. En Austria-Hungría⁸⁰, el socialismo se enfrentara, por primera vez, con otra realidad, típica a los países de la Europa Central y Oriental.

Las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas eran, prosigue el autor, completamente distintas. El Congreso de Neudörfel, en 1874, representaría el primer intento en la historia del movimiento internacional socialista de solucionar por medio práctico cuestiones de nacionalidades y de unidad de las fuerzas revolucionarias en un Estado multinacional atrasado.

El marxismo tendía a “superar” contradicciones existentes en el seno del capitalismo con el fin de reemplazarlo con un orden social organizado racionalmente, que respetaría condiciones objetivas del desarrollo social emanantes de la situación de fuerzas productoras. Algunos decenios después, este plan fué realizado por los marxistas rusos con Lenin al frente. El antiguo bastión de la reacción europea⁸¹ había sido conquistado en la “Gran Revolución Socialista de Octubre” y transformado en una gran potencia de las fuerzas progresistas del mundo entero.

Al día siguiente, *Rudé Právo* publica dos artículos más en torno a la Primera Internacional⁸². En el primer caso, el autor dice, entre otras cosas, lo siguiente: La función de la Primera Internacional consistía en unir y coordinar las aspiraciones del proletariado de diferentes países y las diversas corrientes intelectuales del movimiento obrero a base de un procedimiento común. Sus fundadores y líderes tenían bien presente que el internacionalismo emana, directamente, de la naturaleza del movimiento obrero, de las condiciones de vida y de la situación del proletariado en la sociedad. Pre-

⁷⁸ La primera mitad del siglo XIX.

⁷⁹ Contra Eslovaquia.

⁸⁰ Desintegrada luego a raíz de la primera guerra mundial.

⁸¹ Entiéndase, la Rusia zarista.

⁸² De 28 de septiembre de 1964, 1, de V. VRABEC: *La importancia histórica de la Primera Internacional*, y J. FOJTIK: *Herencia y exigencia del día*, *ibid.*, 2.

paró el terreno para la transformación del proletariado europeo desde pequeños grupos a partidos en masa.

En el segundo caso se ataca a los disidentes chinos. Se añade que “guste o no guste”, la fuerza social más influyente en la actualidad⁸³ es el comunismo. Los comunistas eslovacos, por su parte, también teorizan en torno a la Primera Internacional. El órgano central del P. C. de Eslovaquia⁸⁴ aborda en esta relación toda una serie de cuestiones históricas, políticas, científicas e ideológicas. Se aboga por una reunión cumbre del comunismo mundial para acabar con el escisionismo de los comunistas chinos. Porque los comunistas eslovacos no son capaces de ponerse en contra del “centralismo democrático” de Praga, por no haber conseguido, aún, la “madurez de poseer su propia independencia nacional desde el punto de vista tanto político como económico”. Es la dialéctica; para que los pueblos de Asia, Africa, e incluso de Iberoamérica, se “liberen del yugo colonial”, es preciso que otros tantos, en el corazón mismo de Europa, sigan sin independencia. Porque, según enseña el marxismo-leninismo, es preferible “liberar” a un pueblo de todo para que, por fin, pueda ser “libre”... en todo.

En cuanto al conflicto chino-soviético, podríamos aducir dos documentos más⁸⁵ que agudizan la escisión dentro del movimiento mundial comunista. Sin embargo, y por el momento, no es necesario dedicar a este problema demasiado espacio, ya que las cosas siguen siendo, más o menos, las mismas que hasta entonces, aunque ciertos matices podrían hacer creer que la postura chino-comunista gana terreno político-exteriormente frente a los pueblos afroasiáticos, y la soviética, político-ideológicamente frente a sus aliados, sobre todo europeos. Al parecer, la política “neutralista” del antiguo jefe de la Unión India, P. Nehru, era más prosoviético-asiática que prosoviético-europea. Por consiguiente, Moscú continuará intentando ser árbitro no solamente en Europa, sino también entre los pueblos afroasiáticos. Y probablemente más en Africa e Iberoamérica que en Asia, buscando, por lo

⁸³ Ibid., 2.

⁸⁴ *Pravda*, Bratislava, órgano del C. C. del P. C. de Eslovaquia, de 28 de septiembre de 1964, 2 y 3, un artículo del académico L. SZANTO: *La importancia histórica de la Primera Internacional*.

⁸⁵ J. C. PAJETTA, en cuanto al «error de los comunistas chinos», *Rinascita*, Roma, de 26 de septiembre de 1964, y *Politika*, Belgrado, de 28 de septiembre de 1964, refiriéndose al comportamiento de los chinos en el fórum de la solidaridad de juventud, clausurado dos días antes en Moscú.

tanto, ciertos compromisos, de cualquier índole, precisamente con los países europeos y con los Estados Unidos... Es porque los principios ideológicos, jurídicos e imperialistas en que se inspira la política exterior soviética cambian de formas, pero nunca de contenido. Son las circunstancias de un momento dado y de un lugar determinado las que imperan. La lección que en este sentido nos dan los documentos que acabamos de recoger con motivo del centenario de la Primera Internacional son, por cierto, más expresivos que jamás se haya dado caso en lo referente al enjuiciamiento de la política exterior de la U. R. S. S. en los últimos veinte años. Pero, aparte de aprender, hay que comprender el por qué la política exterior soviética es como es. Los casos de Corea, Cuba o Vietnam podían haber sido, para nosotros, lecciones de historia mucho más fructíferas de lo que, en realidad, resultaron ser... No obstante, rechazamos el anticomunismo negativo y, en cambio, aprobamos el anticomunismo positivo. Porque continuamos creyendo en ciertos valores espirituales y morales de la civilización occidental, frente al decadente y oportunista "humanismo socialista y comunista" que, empleando la fraseología marxista en lo relativo a la "tercera etapa de la crisis general del capitalismo", no es sino la última etapa de la crisis general del movimiento internacional comunista y obrero, entendiendo esta última etapa" como un fenómeno que ya no puede repetirse "en virtud de las leyes económicas y sociales, en virtud de la dinámica y del revolucionarismo marxista-leninista", según quisieran expresarse los teóricos ruso-soviéticos encargados por el C. C. del P. C. U. S. de "salvar a la humanidad de nuevas guerras y de facilitarle la entrada en el paraíso comunista...". Puesto que en la vida de un hombre o de un pueblo no puede haber más que un paraíso, el de esta vida seguirá siendo un paraíso relativo, circunstancial y, por lo tanto, utópico, por muy realista que fuere la política del Kremlin en cuanto a la conservación de las conquistas territoriales a través de los siglos a expensas de otros pueblos, es decir, de la humanidad.

* * *

Esta es la conclusión a que llegamos teniendo en cuenta el fondo de lo que se dice y de lo que se pretende decir a través de los documentos y discursos publicados por el comunismo mundial "moscovita" conmemorando el aniversario de la Primera Internacional e intentando, con ello, asombrar a la humanidad con "éxitos logrados en el terreno tanto ruso-soviético como in-

ternacional” al Occidente, el “tercer mundo”, a los disidentes chino-almalbanes y sus simpatizantes asiáticos, africanos o iberoamericanos, y (tengámoslo bien presente) a sus condicionales e incondicionales aliados europeos miembros del Pacto de Varsovia (político-militarmente) y del COMECON (económicamente).

Lo cierto es que las “tesis y toda clase de sus interpretaciones históricas, económicas, organizadoras, tácticas, científicas, político-internas o político-exteriores. ideológicas, hasta “sociológicas”, manifestadas en el mes de septiembre dentro y fuera del bloque “dirigido democrático-centralísticamente” por el C. C. del P. C. U. S., no nos proporcionan otro dato que el de que la política exterior soviética está, a la entrada del otoño de 1964, en una situación parecida a la del primer semestre del mismo año. Se trata de una parálisis, diríamos, incurable, por la sencilla razón de que busca aliados, para su causa, incluso, y esta vez ya con toda claridad, entre creyentes no solamente católicos, en particular, sino también cristianos, en general, y también entre otras comunidades monoteístas (mahometanos). Porque, desde el punto de vista marxista-leninista, el monoteísmo es el enemigo más peligroso del paraíso mundano propagado por el comunismo “científico”. Pandit Nehru no veía esta realidad, o no quería reconocerla; por ello la Unión India se encuentra, a la hora actual, en una situación que, de un momento a otro, pudiera ser igual a la del Vietnam del Sur... Lo que pasa es que P. Nehru ya no vive. Por lo tanto, la U. R. S. S. “flojea” en su política “afroasiática”. La “ciencia soviética” no puede impedir que alguien desaparezca antes de que le llegue la hora, y lo interesante es que tuvieron que ser los “camaradas de Pekín” los que, en el fondo, descubrieron lo que Moscú llamaría una “agresión china” contra la India.

STEFAN GLEJDURA.

